

# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO V

GIJÓN 30 DE SEPTIEMBRE DE 1916

NÚM. 231

## La aptitud asturiana

V

Está de Dios que todo han de ser tropiezos antes de que lleguemos a campo abierto en nuestro asunto. Empecatado está Xuaco Florenta al salirme hoy al paso, mosquete en mano, para que diga de su amada unas lindezas con las que yo no acierto. ¡Retos de aquellos de órbigo a estas alturas!... ¡Epopeyas a mí! ¡Si fueren xácaras!!

—Convengo, dícame muy amoscado Xuaco, en que no seamos muy religiosos, y en que no va nuestra vocación hacia la Iglesia, pero lo que de santidad nos falte, lo tenemos con sobra de bravura. Nuestra disposición mejor es la guerrera, y nace todo astur para defensor heroico de la Patria.

—¡Hombre! Eso se calla por sabido, y no está bien que a mí, que visto uniforme, me diga usted eso en ese tono. Eso es verdad, pero...

—¡No hay pero que valga, puño! Yo, aunque aldeano, algo leí de historia: yo veo aquí en cada barranco un castro de aquellos terror de los romanos; oigo por estos valles los gritos de los moros que nosotros echamos; leo en las fachadas de estas casas blasones de mis victorias, y sé que allí donde más fieramente luchó España, estábamos nosotros, y siempre que España acudió a sus valientes, allí fuimos.

—Cierto, cierto, tío Xuaco: ciego sería el que no viese todo eso, y renegaría de su madre el astur que no sintiese en su sangre todos los orgullos de nuestra raza. Sé lo que fuimos y creo que somos aún mejores, y sin embargo, nuestra vocación no es militar; no creo que nuestras mejores aptitudes sean para el ejército.

—¡Militar, militar!... Lo que yo quiero decir no es precisamente eso.

—He ahí mis distingos, y el terreno en que usted y yo vamos a estar de acuerdo. Porque, una cosa es el ejército permanente, la vida de cuartel, la carrera militar lenta y penosa, y otra las guerrillas, la vida errante, pendenciera y trabucona. Para las aventuras, la agitación constante, la lucha montaraz, personalísima y de recursos estratégicos, somos propicios y despiertos; para la vida militar disciplinada, sumisa; para la preparación lenta y monótona en los campos de instrucción y en los cuarteles; para

la lucha de operaciones tácticas, de combatientes anónimos, no somos tan dispuestos, tan devotos, tan dóciles.

—¡Ira de Dios!

—La verdad pura, y lo demás, son coplas. Acaso no haya un astur que de niño, de joven o de viejo no haya dejado correr su imaginación hacia esas aventuras; ¡quién de nosotros, recostada la cabeza en la almohada, no se vió alguna noche mandando una patrulla o un ejército victorioso, matando moros o franceses por estas breñas! ¡Qué pocos los que soñamos en el puesto de un sargento, de un oficial, de un jefe en la milicia!

—Pues, yo le citaríá docenas de generales y jefes asturianos que en estos tiempos fueron o son gloria de España y honra de sus ejércitos.

—También lo sé, tío Xuaco, y a la boca me vienen nombres y nombres de mi mayor admiración y profundo respeto: pero de que en la milicia sobresalgan los pocos que de Asturias van a ella, no se infiere la vocación genuinamente militar de nuestro pueblo. Si a los astures nos reservasen los puestos de iniciativa; de mando, mejor que de obediencia; de ataque, mejor que defensa; de arrojo, mejor que de tenacidad, entonces, otra cosa le diría, pues entonces estaríamos en el mejor uso de nuestras facultades. ¡Si en el ejército fuésemos todos generales!...

—¡Vaya una zumba! Pues, no estoy para bromas, ni a mí se me convence con esas triquiñuelas. Renunciar nosotros a esa misión patriótica, es como renunciar a nuestra historia, a nuestra sangre, y Asturias no se achica, ni hay pueblo que nos tosa, ni escritor sabihondo que nos demuestre que ya no tenemos los... arranques de siempre.

—Calma, tío Xuaco; entienda lo que quiero decirle y sepa de una vez que yo no arranco una hoja de los laureles asturianos. Como a nosotros, les ha pasado a los suizos, a los noruegos y escoceses, antes guerreros por todo el mundo, y hoy fondistas, queseros o tejedores. ¿Habrá nadie capaz de llamar degenerados a esos pueblos? Industriales pacíficos eran los belgas, y ya los está usted viendo ahora. Ahí tiene a los ingleses, que no tenían ejército; que no querían ir a los cuarteles; que no sentían vocación militar y ahora asombran al mundo como soldados.

—Es que...

—Es que los tiempos han cambiado y han cambiado los sistemas de la guerra, y el género de vida de los pueblos. Como dice Macaulay, «en una sociedad de pastores, los hombres se transforman con facilidad en soldados, pero cuando el comercio y la industria comienzan a florecer, entonces se verifica un cambio de la mayor importancia, porque los hábitos sedentarios que se contraen en el ejercicio de la industria y del comercio, hacen insoportable la vida en el ejército».

—Déjese usted de citas y morondongas.

—Déjeme usted explicarme y ya verá cuál es mi fe en mi tierra. Pero no ha de negarme que aquí revuelven los padres a Roma con Santiago para librar a un hijo del servicio; que de aquí sale muy poco contingente para las academias militares, ni que marchen a América los que de otras provincias entran de voluntarios para hacer carrera en el ejército.

—Algunos van.

—Muy pocos, y si algunos conozco yo muy buenos, la mayoría son cabecillas locas de quienes no pueden los padres hacer nada bueno; que sientan plaza por anzolar, por no estudiar, o por no sujetarse en el trabajo.

—Pues aquí se aprecia y se respeta mucho a la milicia.

—¡No faltaba otra cosa! Pero aquí se va con más gusto a las universidades, a las fábricas, a los barcos o al comercio que a los cuarteles. Aquí no cunden las predicaciones tradicionalistas, que son las más belicosas, y en cambio hicieron pie muy pronto las escuelas o partidos modernos pacifistas.

—Peor para nosotros.

—No es hora de esos otros distingos. Lo que sostengo es que al igual que los belgas e ingleses, nuestra vocación no es militar, y que de nuestra aptitud para la guerra moderna, hay algo que estudiar.

—¿Es que no somos tan valientes?

—Eso no se pregunta. Valientes son los ingleses y por precipitados, por su espíritu de iniciativa, por la falta de codos, han sufrido en esta campaña desencantos muy sangrientos; bravos son los franceses y los belgas, pero mucho han tenido que aprender de obstinación y de tenacidad. En la guerra de masas, en la guerra abrumadora de trincheras, para sumarse y anularse en las filas, no es el más apto, el más apropiado el asturiano. Para lo que en la táctica se llama el orden abierto, para emboscadas, para volar, para imaginar, para morir en un arranque heroico, en un ataque frenético, que no se busque en la tierra hombres más aptos y propicios que los de Asturias.

¿Pide la guerra moderna tan sólo hombres de aquellos? Pues, entonces, además de nuestra

poca vocación, hemos de confesar nuestra menor aptitud guerrera. ¿Pide hombres de iniciativa, de ingenio, de arrogante decisión, estrategias, pilotos autónomos por el aire o bajo el agua, inventores, sagaces de descubierta o de flaqueo? Pues entonces Asturias, aunque sin devoción por la vida militar, será en las guerras futuras la Asturias gloriosa y afamada que fué siempre.

¿Estamos de acuerdo ya, tío Xuaco? ¿No se puede decir que nuestra vocación no es militar sin que eso signifique menor virilidad de nuestra raza? ¿No se pueden hacer distingos en nuestras aptitudes guerreras sin poner en tela de juicio nuestro acendrado patriotismo?

A este no nos toca a nosotros ponderarlo: mejor es que recojamos las frases, cual estas de Balart, que a él nos dedican.

Dios bendiga al suelo  
que con noble savia  
generoso cría  
tan potente raza.  
Todo, cuanto alienta,  
todo cuanto canta,  
selvas, mares, fuentes,  
aves, flores, auras,  
dicen a mi oído  
¡Patria, patria, patria!

MARIO GÓMEZ.

## NOTAS SUELTAS

El Jueves de esta semana, bajo la inspección del celoso concejal Sr. Fernández Alonso, se practicó por los sanitarios municipales un reconocimiento de la leche de la aldea que llega a nuestra villa por la carretera de Ceares. En este reconocimiento se demostró una vez más que el preciado artículo alimenticio sigue suministrándose en pésimas condiciones, anuladas sus cualidades nutritivas, cuando no groseramente adulterado.

Escusamos decir cuan necesario es que esas prácticas de inspección y análisis se practiquen constantemente y que se extreme el escarmiento con los que tan desaprensivamente atentan contra la salud pública y defraudan el bolsillo del consumidor.

\* \* \*

Necesitando las Asociaciones de Cultura e Higiene comunicarse casi a diario con los socios y el público en general por medio de la prensa y con notas y sueltos informativos, reseñas de actos y fiestas, convocatorias y con cuanto a su vida cada vez más intensa y extendida se refiere los elementos directivos de las Asociaciones hermanas se reunirán en breve para ver el mejor modo de subsanar las deficiencias y anomalías con que actualmente se atiende este indispensable servicio diario de publicidad.

# Fiesta inaugural de la Asociación Popular de Cultura e Higiene del Arenal

## CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Según habíamos anunciado, el domingo 24 del mes que hoy finaliza, celebróse el acto de inaugurar solemne y oficialmente la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, instituyéndose en el mismo la preciosa Bandera de este Centro popular.

Esta inauguración oficial y solemne ha venido a demostrar una vez más la importancia y la extensión crecientes de las Sociedades de Cultura e Higiene y su organización robusta y moralmente disciplinada.

En la historia del desenvolvimiento de la vida social gijonesa no existen precedentes de este caso de *asociación* de Sociedades, del carácter amplio y abierto a todos los distintos elementos integrantes de la población y con las finalidades de beneficio general que estas tienen.

Este caso edificante bien puede ser el principio de una profunda transformación del modo de ser de las costumbres y que dé al traste para siempre con el *cainismo* exclusivista que aún impera, separando a los hombres en estériles y odiosas divisiones.

Por algo estas Asociaciones son fundamentalmente educativas y en el fondo de todas sus manifestaciones externas late el deliberado propósito de ir estableciendo la unión libre y fraternal de los hombres que las integran.

Es necesario aperebirse del peligro que ofrecen muchos individuos que, perteneciendo a una descendencia directa, aunque degenerada, de Cain, presumen de progresivos, cuando todavía viven épocas pretéritas y no han sacudido la costra de las preocupaciones del personalismo tradicional. Ellos son el obstáculo. En ellos cristaliza el afán de dominar a pretexto de dirigir, el espíritu centralizador y reglamentarista, la ignorancia y la falsa idea de superioridad, causas originarias de toda indisciplina moral; y en ellos se nota, de otra parte, la ausencia de verdadero sentido asociativo para organizar y unir a los hombres en grandes y levantadas obras colectivas de beneficio común.

En este aspecto de la vida colectiva bien puede decirse que las Asociaciones de Cultura e Higiene son un ejemplo vivo y una lección permanente de sociabilidad que a la larga contribuirán poderosamente a la unificación de todos los elementos útiles y aptos para intervenir con eficacia positiva en cuantos asuntos afecten al progreso moral y material de nuestro pueblo.

Para el espíritu observador pueden tener confirmación estas insinuaciones viendo como en los actos colectivos los Sociedades de Cultura e Higiene se presentan unidas y hermanadas,

sin celos ni suspicacias de ningún género, y sólo atentas a lo que sea enaltecer su causa y los ideales que a todas les son comunes.

Esas Asociaciones que con absoluta independencia material, con plena autonomía administrativa y con ilimitada libertad en su vida interior se desenvuelven en sus círculos respectivos, las veréis siempre acudir con perfecta unidad de pensamiento a identificarse juntas en los actos y fiestas de carácter general y colectivo, para rendir culto a la hermosa idea de la fraternidad que las es esencial.

Y este es el caso que se ha repetido el pasado domingo al inaugurarse la Asociación del Arenal.

En la Asociación central de esta villa donde aquel acto se verificara hemos visto representadas todas las Sociedades hermanas, ostentándose sus banderas en aquella sala decorada vistosamente con lujosas colgaduras, artísticos lienzos, guirnaldas de follaje, destacándose en el centro la tribuna de honor ricamente alfombrada y dándole fondo un dosel de seda orlado de flores naturales para ofrecer adecuado marco a la bellísima Srta. María Luisa Menchaca, presidenta madrina de la Bandera y reina de la fiesta, y a su juvenil y hermosa corte de amor.

## APUNTES INFORMATIVOS

Consignadas las anteriores consideraciones con la brevísimas impresión del aspecto magnífico que presentaba la sala donde la gran fiesta se verificó, pasaremos a dar concisas notas de la misma y a transcribir los trabajos en ella leídos, teniendo en cuenta que esta transcripción impone grandes limitaciones a la parte informativa.

## LLEGADA DE LA PRESIDENTA DE HONOR

A las seis de la tarde del pasado domingo y ante un público numerosísimo entra a ocupar el puesto de honor la presidenta Srta. Menchaca acompañada de su joven, simpática y bella hermana Palmira y de la encantadora señorita Adelina Buñol, siendo recibidas por las lindas señoritas Herminia Suárez García, presidenta de la Asociación del Natahoyo, Zulima Alonso, presidenta de la del Llano y María Díaz, de la de Tremañes, y otras amables muchachas pertenecientes a las distintas Sociedades.

La entrada de la Srta. Menchaca fué acogida con una clamorosa ovación de vivas y aplausos, mezclados entre los acordes de la Banda infantil, que le tributara toda la concurrencia puesta de pie y con desbordado entusiasmo.

## PRESIDENCIA OFICIAL

Seguidamente constituyose la mesa en el estrado presidencial por la Junta directiva de la Asociación del Arenal, los señores D. Cirilo Fernández Ruiz presidente, D. Avelino Prieto vicepresidente, D. Prudencio Martínez, secretario, D. Baldomero Vallejo, tesorero; D. Mariano Moradillo, bibliotecario; D. Ramón Meana, D. Angel Rodríguez, D. Julio Canel y D. Florentino Palenzuela, vocales.

El Sr. Fernández Ruiz, pronuncia breves palabras para saludar a la Srta. Menchaca, a las Sociedades hermanas y a todo aquel concurso que llenaba el local; y después de exponer pertinentes ideas referentes a la prosperidad de la Asociación que preside, ofrece cortesmente la presidencia a D. Carlos Cienfuegos Jovellanos, como presidente de la Sociedad más antigua.

A continuación se levanta el Sr. Martínez para dar lectura al siguiente trabajo:

## A GUIA DE MEMORIA

El cargo de Secretario que ejerzo en la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, me impone el deber de redactar una Memoria para ser leída en este acto inaugural, en la que constasen todos los antecedentes de esta Sociedad al nacer a la vida, y los incontables detalles de su organización, vida interna y labor general. Pero teniendo en cuenta el carácter de este acto, en que todos rebosan satisfacción y alegría, he creído conveniente limitarme a daros breve impresión de aquello que más pueda interesaros y haceros comprender el origen y significado de esta fiesta, para no fatigar vuestra atención.

El 11 de Noviembre de 1915 se constituyó esta Asociación por valiosos y entusiastas elementos pertenecientes a distintas clases sociales vecindados en el barrio del Arenal, deseosos de sumarse a la gran familia cultural gijonesa y de cooperar a la grande y progresiva obra que esta persigue.

Cumplidos los trámites para legalizar la naciente Asociación, dándole personalidad jurídica para los efectos de la ley de asociaciones, se procedió inmediatamente a iniciarla en la labor de instrucción y cultura por medio de sabias lecturas y conferencias explicadas en el Centro por doctos profesores, a quienes guarda la Junta Directiva profundo agradecimiento.

Alternando con esas lecciones y conferencias celebráronse también veladas recreativas con fines instructivos, y como medio de establecer corrientes de aproximación moral entre los vecinos, intensificando en ellos el espíritu de sociabilidad, base del respeto mutuo y la unión fraternal, tan necesarias a toda organización vecinal llamada a realizar grandes empresas de interés colectivo y beneficio común.

La Directiva, organizadora de esa labor preliminar que bosquejada queda, dió también sin pérdida de tiempo los primeros pasos de actuación pro-higiene pública, gestionando cerca del municipio mejoras materiales, medidas sanitarias, obras de ornato y servicios públicos de higiene, y en todos estos intentos de mejoras y reformas, consiguió poner las cosas en camino de obtener éxitos cuando las circunstancias y los medios económicos del Municipio lo permitían, y teniendo la satisfacción de haber sido atendida en gran parte sus pretensiones en favor del barrio, que puede apreciar palpablemente distintas mejoras urbanas e higiénicas en las calles del mismo.

Dejando para otra ocasión el mencionar nombres de aquellas personas, a quienes por distintos motivos, esta Asociación se muestra agradecida, no podemos menos de hacer constar nuestro eterno reconocimiento a la Revista popular gijonesa CULTURA E HIGIENE que tanto se ha esforzado en ayudarnos en todo momento, debiendo a esta estimadísima publicación el donativo de labandera que hoy solemnemente se instituye y que ha sido ricamente bordada por la sin par y bondadosa señorita María Luisa Menchaca, que hoy ostenta radiante de hermosura en esa tribuna de honor, y a la que tributamos nuestras rendidas admiraciones. Sean mis últimas palabras para expresar sentimientos de agradecimiento a nuestra presidenta-madrina Srta. Menchaca, a la Revista CULTURA E HIGIENE y a cuantas personas, en distintas formas, protegen esta Sociedad, y a las representaciones de las Asociaciones hermanas, a sus bellas presidentas honorarias, y en fin, a todos los que aquí os halláis honrándonos con vuestra presencia.

Me he limitado a daros brevísima impresión de los antecedentes de esta Sociedad, de su labor inicial y de la gratitud que debe a las personas y entidades que tanto la protegieron para que pueda inaugurarse hoy oficialmente, incorporándose llena de fe y esperanza a la gran familia formada por las sociedades que aquí ostentan sus preciosas banderas confundidas con la nuestra, como confundidos están los corazones de todos nosotros en el santo sentimiento de la fraternidad.

PRUDENCIO MARTÍNEZ

Terminada la lectura del escrito que antecede, el niño Juan Argüelles, perteneciente a la Sección escénica del Arenal, recita los versos siguientes:

## PRESIDENTA Y BANDERA

Mi Gijón que cultura  
vierte a raudales,  
se encuentra hoy como nunca,  
de enhorabuena:

Que al número crecido  
de sus leales,  
gozoso de su triunfo  
suma «La Arena».

—  
Y al ver llena de vida  
la nueva hermana  
ofrendándonos flores  
en sus destinos.  
Es la grata alegría  
que hoy la engalana;  
el orgullo más grande  
de sus vecinos.

—  
La labor incansable  
de sus bondades,  
les llevó a esta victoria  
firme y segura.  
¡Que se vencen las grandes  
dificultades,  
cuando se invoca al Angel  
de la hermosura!

—  
En la barriada hermana  
la vida aumenta,  
el mar en suave impulso  
les da su brisa.  
Y es el sol de su vida  
la Presidenta  
¡la espléndida hermosura  
de María Luisa!

—  
Ella, para la lucha  
os da un trofeo,  
sea siempre vuestro lema  
«Cultura y Arte».  
Y lograreis con creces  
vuestro deseo,  
siguiendo a la que lleva  
vuestro estandarte.

—  
Esa hermosa bandera,  
con sus colores  
os ofrenda entusiasmos,  
alientos, bríos.  
Para la Presidenta  
versos y flores,  
un saludo a vosotros  
amigos míos.

CARLOS CIENFUEGOS JOVELLANOS.

## HOMENAJE

Hay después de este recitado un momento de intensa emoción: el vocal Sr. Meana se adelanta con la Bandera, que se hallaba en el estrado, hacia la tribuna de honor, siguiéndole el niño Juan Argüelles portando un hermoso lazo que la Srta. Menchaca prende en el remate de la preciosa enseña; el presidente Sr. Fernández Ruiz, le entrega artístico diploma dibujado en

pergamino con expresiva dedicatoria y el secretario Sr. Martínez la obsequia con un ramo de flores naturales, y mientras, los vibrantes sonos de la Banda infantil vuelven a mezclarse con los vivas y los aplausos de todo el concurso entusiasmado ante aquel homenaje de cortesía y gratitud rendido a la reina de la fiesta.

Cuando la sala vuelve a quedar en silencio, D. Valentin Escolar sube al estrado y da lectura a la siguiente composición.

## SALUTACION A LA BANDERA

Ya instituyó su bandera  
esta culta sociedad.  
¡Alzadla, alzadla, muy alto!  
y ante ese emblema social  
de blanca inmaculada,  
símbolo de amor y paz,  
prometed solemnemente  
que lo sabréis respetar.  
Bandera tenéis alzada,  
(y no la arriaréis jamás),  
contra la ineducación,  
*virus* de la sociedad  
que a los hombres envenena  
y les hace detestar  
esta vida, que es hermosa  
porque el propio Dios la da,  
pero que es inaguantable  
teniendo que soportar  
a gentes mal educadas,  
faltas de trato social  
y groseras, que no saben  
convivir con los demás.  
Ante esa bendita enseña  
el rico al pobre es igual;  
pero en cambio debe ser  
elevado valladar  
que separe las dos castas  
que integran la humanidad:  
los hombres bien educados  
y aquellos que no lo están.  
Y si entre los aristócratas  
ineducados los hay,  
y plebeyo es el marqués  
si en su trato es un gañán;  
es en cambio un aristócrata  
el humilde menestral  
cuando está bien educado  
y tiene el don de agradar.  
Esta nobleza del pueblo  
muy pronto militará  
en nuestras asociaciones  
de carácter cultural;  
y estos nobles ciudadanos  
más nobles son, en verdad,  
que esos soberbios plutócratas  
y aristócratas, que van  
por carreteras y calles  
en magnífico *Panhard*

atropellando a las gentes,  
burlando a la autoridad,  
haciendo alarde de incultos,  
e insultando a la moral.  
¡Que nunca en vuestra bandera  
se pretenda cobijar  
quien no tenga educación!,  
y espléndida brillará  
la blancura inmaculada  
de vuestra enseña social.

.....  
¡Salve! signo de cultura  
y de higiene popular!  
¡Salve!, a tí, noble bandera  
de esta culta sociedad...  
y honor a tus defensores  
del barrio del Arenal.

V. ESCOLAR.

### INTERMEDIO ARTISTICO

En aquel concierto de notas simpáticas hubo un intervalo en el que el niño Juanín Argüelles, precoz actor del Cuadro escénico de la Asociación del Arenal, declama un monólogo que produce intensa emoción en el público.

Después se presenta el coro formado por jóvenes estudiosos que se dedican al bello arte del canto en dicho centro cultural y bajo la inteligente dirección de D. Julio Canel interpretan por primera vez el Himno a la Cultura, letra y música del Sr. Cienfuegos Jovellanos y D. Félix Medrano, respectivamente, siendo repetido a instancias del público. Termina el coro su artística labor cantando una rapsodia de cantos nacionales.

Pone fin a este ameno intermedio la Rondalla infantil de la Asociación del Arenal, dejando oír una linda pieza de concierto.

Constituída de nuevo la mesa presidencial para dar por terminado el acto el joven don Regino Alvarez lee las siguientes cuartillas enviadas por nuestro director:

### SOLIDARIDAD Y GRATITUD

En este acto solemne, colectivo y fraterno, la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal se incorpora oficialmente a la comunidad popular de las sociedades hermanas, aquí representadas por esos hombres inteligentes, laboriosos y entusiastas, que han venido a darnos pruebas ostensibles de asentimiento adhesivo para afianzar una vez más la unión indestructible de toda la familia cultural extendida ya por nuestra villa y su concejo.

Saturados de ese espíritu de unión y participando de idénticos sentimientos de solidaridad queremos significar nuestra adhesión y nuestros parabienes a la importante Sociedad que hoy se inaugura felizmente, deseando que siempre unida

a sus similares logre alcanzar las más grandes prosperidades.

Se impone necesariamente esa unión cada día más poderosa y capacitada para las luchas formidables que hay que sostener contra un cúmulo de males sociales que las Asociaciones tienen el deber de destruir, o por lo menos, reducirlos a una ínfima manifestación de existencia externa.

La Revista CULTURA E HIGIENE, cuya representación ostentamos, viene sosteniendo desde dilatado tiempo permanentes campañas contra esos males, y en ellas se señalan los medios que deben emplearse para evitar que sigan imperando con grave daño, no sólo de la sociedad actual, sino también de las nuevas generaciones a las cuales hay que preparar eras más felices.

Sí; aquella publicación vive consagrada constantemente al estudio de las causas originarias del malestar que aqueja a las sociedades contemporáneas, y en la misma se van indicando los remedios más oportunos y eficaces por arte, digámoslo así, de una profilaxis preventiva de higiene física y moral, de infalible salvación, si fuera seguida y practicada, dicho sea esto con absoluto convencimiento.

Estas ligeras observaciones os convencerán de que si hoy nos abstenemos de hablar de esos temas que son objeto invariable de nuestro trabajo no es porque el menor asomo de tibieza empañe nuestra fe, ni el más leve cansancio anule nuestra voluntad, sino porque hemos pensado que no es cosa de traer a estas cuartillas notas sobre lo mismo, que consideramos impropias de la ocasión.

Sí; hoy no es cosa de ponernos tristes ni de entristecer con ciertas reflexiones lamentables a todo este ilustrado auditorio que ha venido, sin duda, atraído por otras notas más alegres, más gratas y sugestivas.

Porque, aparte los afectos de adhesión y compañerismo que determinaron la venida de esas falanges culturales representativas, mencionadas cariñosamente al principio, hay un motivo sentimental de vivísimo poder atrayente y una nota de alta belleza irresistiblemente sugestiva que se sobrepone a todo otro interés e incita la atención admirativa de este numerosísimo concurso. Ese motivo y esa nota de suprema atracción y simpatía condensados están en ella: en la madrina cuyas delicadas y ágiles manos bordaron espléndida y primorosamente la Bandera de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, que se instituye en el gratisimo ambiente de amor y cordialidad que en esta sala se respira. Sí; en ella está ese secreto poder que a todos nos congrega hoy para rendir el más efusivo tributo de admiración a la bondad, el arte y hermosura de la distinguida señorita María Luisa Menchaca, aclamada presidenta de honor de la

Asociación del Arenal y reina de esta fiesta, en que la gratitud le ha levantado ese trono donde se ostenta acompañada de su brillante corte de amor y en la que forman las adorables presidentas de las Asociaciones hermanas.

Gratitud hemos dicho, y no ciertamente por consignar una frase más de expresivo elogio, sino porque la gratitud hondamente sentida es la razón ética más poderosa que determina la celebración de esta fiesta inaugural patrocinada por la Srta. Menchaca, de la que la Asociación del Arenal ha recibido estimabilísimas pruebas de bondad y en la que confía para cuando llegue el momento de poner en ejecución grandes obras de filantropía cultural encomendadas a la actuación directriz de la mujer, sea la bellísima presidenta honoraria, su ángel tutelar y su mejor protectora.

Y nada más que asociarnos de todo corazón a este acto colectivo y fraterno de las huestes culturales y al homenaje de simpatía, admiración y gratitud aquí rendido a la bondadosísima señorita María Luisa Menchaca, por la Asociación Popular de Cultura e Higiene del Arenal, que tan brillantemente se inaugura, incorporándose con todo entusiasmo a la gran comunidad de las Sociedades hermanas que constituyen una esperanza de bienestar y progreso y que son acaso el único elemento de positiva y honrada defensa de los intereses morales y materiales del pueblo y portavoz de sus más grandes y nobles ideales.

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL.

Serminada esta lectura se levanta el señor Cienfuegos Jovellanos y pronuncia un elocuente discurso resumen en el que compendia todas las notas de aquella fiesta, tributando un efusivo elogio a la Presidenta y a la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal; y dedicando cariñosas frases a las Sociedades hermanas allí representadas, haciendo votos por que sigan creándose otras nuevas hasta que no quede barrio de Gijón ni parroquia del concejo que no cuente con su correspondiente Centro cultural.

Escribimos estas líneas apremiados por la falta de espacio y no nos es posible extendernos más.

Terminaremos diciendo en forma telegráfica que tanto el Sr. Cienfuegos Jovellanos, como los Sres. Fernández Ruiz, Martínez, Escolar, el niño Juan Argüelles, el coro y su director señor Canel, la Rondalla infantil y cuantos en esta fiesta tomaron parte, fueron muy felicitados y aplaudidos por el brillante concurso, entre el cual recordamos haber visto a D. Joaquín Menchaca, D. Santiago Alesón, D. Andrés Carro, D. Ricardo Peña, D. Antonio Alvarez García, D. Valentín Escolar, D. José Alonso Tomás, D. Dionisio Cuervo, D. Ricardo Echevarría Barceló, D. Norberto Herrera, D. Miguel Ciurana, D. Antonio Munilla, Doctor Barreal, D. David

Camblor D. José María López Fombona, D. Benjamin Alonso, D. José María Palacios, D. Bernardo del Llano García, D. Regino Alvarez, D. José Sánchez Lavandera, D. Ceferino Rendueles, D. Vicente Cavo, D. Adolfo Argüelles, D. Emilio Hermoso, D. Macario Sala y otras muchas personas y entusiastas culturales cuyos nombres sentimos no recordar.

#### LA BANDERA DEL ARENAL

Seguidamente a la terminación del acto se procedió a trasladar la Bandera de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal al domicilio de la misma, siendo acompañada por las enseñas de las Sociedades hermanas y la Banda infantil, cuya meritoria labor artística en esta fiesta fué calurosamente elogiada.

Al llegar la comitiva al Centro que se hallaba vistosamente engalanado y luciendo en la fachada espléndida iluminación eléctrica, una abigarrada multitud ovacionó a las Banderas, siendo acogida con grandes aplausos la del Arenal al ser presentada en uno de los balcones.

#### ACTA, OBSEQUIOS Y VELADA

Después de levantarse acta de los actos celebrados, la Directiva del Arenal obsequió con pastas y licores a la Banda infantil y las comisiones.

Y el Cuadro escénico puso fin a las fiestas del día con una agradable velada teatral en la que sus intérpretes recibieron grandes aplausos.

Y así terminó la gratísima y memorable fiesta inaugural de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, que fué objeto de grandes demostraciones de afecto, adhesión y solidaridad por parte de las Asociaciones hermanas, habiendo recibido muy cordiales felicitaciones, a las que con toda sinceridad nos asociamos.

#### COMPLACIDOS

El entusiasta presidente de la Asociación del Arenal nuestro estimado amigo don Cirilo Fernández Ruiz nos encarga que consignemos en nombre de aquella Directiva la expresión del más sentido agradecimiento para cuantas personas y entidades coniribuyeron a la gran brillantez con que se celebró la fiesta inaugural. Al mismo tiempo el incansable secretario nuestro entrañable compañero de lucha don Prudencio Martínez, participa por conducto de esta Revista que en aquella secretaría está el acta conmemorativa a disposición de las comisiones y representantes de las Sociedades hermanas que gusten de firmarla.

\* \* \*

La amplia reseña de la inauguración de la Sociedad del Arenal resta todo espacio a las secciones habituales de nuestra Revista y nos impide publicar trabajos recibidos para este número de CULTURA E HIGIENE.



## Las letras de la risa

Se ha dicho que hay cinco clases de risa basadas en las cinco vocales del alfabeto: la risa de A, es la ocasionada por un rasgo de ingenio, significa: ¡Ah! ¡Ah! ¡qué gracioso! ¡qué bonito es eso!

La risa de E es alegre, ocasionada por una originalidad, significa: ¡Eh! ¡Eh! ¡Eh! ¡qué oportuno! ¡qué gracioso! ¡qué chistoso!

La risa de I, es sonrisa de estremecimiento, originada por una palabra patética: ¡Ih! ¡Ih! ¡Ih! ¡qué encantador! ¡qué interesantísimo es eso!

La risa en O, es la risa de la alegría franca ocasionada por chiste *grueso* o por una tontería. Significa: ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡qué divertido! ¡qué cosa más original!

Y finalmente la risa en U, es una simple sonrisa motivada por un equivoco. Significa ¡Uh! ¡Uh! ¡Uh! ¡se comprende muy bien! ¡no está mal!

## Pensamientos

—El amor es una fuerza interior, la mayor de todas, que obliga al que gusta de conocer la voluntad del ser amado y se complace en cumplirla, aun sacrificando su propio modo de ver y sus peculiares ventajas.

—El amor es una cosa muy grande, compuesta de muchas muy pequeñas; como quien dice: un poema de aleluyas.

—El amor y la afición no son una misma cosa. El amor no es ciego y no se ha de poner en una cosa tan noble, falta tan fea; si lo fuese, no habría por qué ponerle delante los ojos aquella venda con que le pintan; antes se le pone porque no vea tanto, que a veces ve más de lo que hace provecho.

—Ten amor puro, nunca amor seductivo, o si tú quieres, no tengas nunca amor seductivo, ten siempre amor puro, porque el amor puro llena las almas, y el amor seductivo arrastra al cenagal de las terribles pasiones.

—El amor conyugal perpetúa el género humano. El amor social le perfecciona. El amor sensual le corrompe, le envilece, le deshonra.

—Si queréis amar tarde, amad temprano. Sólo sobreviven a la tumba los amores que nacieron en la cuna.

—El primer amor que entra en el corazón, es el último que sale de la memoria.

—El amor endulza las tribulaciones.

—Sólo una vez se ama bien: la primera.

—En amor, no siempre se estima lo que se desea.

—El amor, como la viruela, se pasa siempre en la juventud.

—Cuando en el amor falta la vergüenza, ya no es amor, es libertinaje.

## Palabras extranjeras de uso frecuente

Bow-window, pronunciación, *Bo-uindo*: ventana saliente. Cover-coat, p. *Cover-cot*: sobretodo. *Flint-glass*: especie de lente. Humour, p. *Iumer*: alegría irónica. Leader, p. *Lider*: jefe de un partido político. *Balast*: tierra o piedras que se emplean en las vías férreas.

*Pasos del progreso*.—Año 1865, el belga Plateau halla los primeros elementos del cinematógrafo y hace el zootropo 1877 el francés Marey, inventa la fotografía de los movimientos de los seres animados.

## Cantares

Por más que contento esté,  
una pena en mí se esconde  
que la siento no sé dónde  
y nace de no sé qué.

La dicha es una ilusión,  
pues se puede en mi sentir,  
una tragedia escribir  
del más feliz corazón.

*Campoamor.*

## Quisicosas festivas

Preguntas que se hacen inevitablemente a los muchachos que son presentados como *Sénecas*, en sus colegios, a prueba de cualquier examen. El mozuelo, que ya no viste faldas, contesta con una seriedad y una convicción que raja.

Caballero.—¿Qué sabes tú de la etnografía suiza?

Muchacho.—La etnografía limita al Este con el francés.

(Aparte: ¡Qué bruto!)

C.—¿Qué religión se profesa en Suiza?

M.—En Suiza unos son católicos y otros son cantones.

(Buen *canto* estás hecho tú, rico mío.)

C.—¿Cuáles son las producciones principales de Suiza?

M.—El bacalao.

(¡Qué animal!)

C.—¿Qué es geografía política?

M.—La que pertenece a la familia de la raza blanca.

(¡Si tendrá un callo por cerebro, el tío éste!)

C.—Animo, hijo, no estás tú mal (*payaso*); lejitos andan todavía los exámenes; repasando un poco, ya saldrás... pitando...

\*\*\*

—¿Es sano tu pueblo?

—Ya lo creo; tan sano, que el año pasado fué preciso matar a un hombre para poder inaugurar el cementerio.